

HOMILÍA

Domingo XXX del tiempo ordinario - A

Ex 22, 21-27

a. Contexto

San Agustín hablaba de las 'semillas del Verbo', difundidas por todas partes del mundo, en otras confesiones religiosas-que diríamos en la modernidad-, o sea, en todos lados.

Pues eso lo considera la teología actual, al referirse a las intervenciones de Dios en la historia de otras religiones. Todas éstas se orientan a Cristo y a la fe de la Iglesia, porque Dios todo lo penetra.

Eso explica que se pueda hablar de cierta inspiración de tales religiones, entendida de forma indirecta, a modo análogo con la inspiración bíblica. Y eso, aunque su mensaje sea incompleto, como pasa con el A.T.

Incluso en la Biblia cristiana puede hablarse de una cierta 'jerarquía' de textos en cuanto a su inspiración. Como sea, la inspiración es una cualidad interna del texto, porque en ellos se manifiesta Dios.

Además, la inspiración se coloca en el horizonte de la vida de las comunidades: es una comunidad de vida y de lectura, y de acogida de la Palabra de Dios, de su mensaje mismo.

Al acercarnos una vez más al Libro del Éxodo, compañeras, compañeros en la fe, no hay más remedio que apreciar su honda unidad interna, de todo el Libro, desde la muerte de José, hasta el desierto, dos años después.

Esa unidad da cohesión a la estructura del Éxodo, que se articula así:

1. En Egipto: Ex 1, 1- 15, 21;
2. En el desierto: Ex 15, 22-18, 27;
3. En el Sinaí: Ex 19-40. Es el apartado donde se encuentra nuestra perícopa.

Se divide esta la sección en cuatro apartados claramente diferenciados: el pacto, con el código de la alianza; normas para el culto; apostasía y renovación de la alianza; ejecución de normas para el culto.

Es el Éxodo el resultado de una actividad literaria de siglos. Hay recuerdos transmitidos oralmente, junto a la corriente yahvista de los siglos IX-X a.J.C., y al elohista, yehovista, o la sacerdotal, que da el toque final.

El destierro de Babilonia es el mayor momento de crisis para la fe israelita: ¿su Dios es el único, o es inferior a los otros dioses? De aquí nace una purificación de la fe, alrededor de la reforma de Esdras (cf. Neh 8).

El redactor sacerdotal (P) pretende dar una respuesta al silencio de Dios, durante los años del destierro de Babilonia. El mismo Dios que hizo salir a Abrahán de Ur, y a los israelitas de Egipto (Éxodo), los salva ahora.

En los que sufren el destierro se hará realidad la promesa de Dios, que es fiel a su Palabra. Esto explica el tinte nacionalista que se percibe en el Éxodo, por el contexto histórico en que se acaba de redactar.

b. Texto

En el pasaje de hoy aparecen puntos de legislación ética y social, dentro del código de Santidad. Se trata de normas referidas al trato con los extranjeros, los huérfanos y las viudas, algo muy actual, amigo, amiga.

Los Profetas influyen para que estas normas se incluyan en el código de Santidad, dentro del código de alianza (cf. Ex 19-40). También la reforma deuteronomista (elohista) incide, lejos de todo lo anterior.

De todos modos, en este cap.22 se trata de una colección variada de casos de carácter moral, con sus correspondientes sanciones desde el punto de vista religioso, social, jurídico y ético.

La pena de muerte (¡no se olvide la época!) es el castigo para tres de esos casos, entre ellos, el sacrificar en honor de los ídolos. Se trata de los siglos en que el pueblo de Dios se va purificando de sus contactos externos.

En un paso posterior, donde se integra el texto que hoy comentamos, compañeros en la fe cristiana, se promulgan leyes bastante más humanitarias, que favorecen especialmente a los más débiles.

El pobre, el emigrante, la viuda, el huérfano son los destinatarios de este mensaje de cercanía humana y religiosa (de parte de Dios) que se lee en el Éxodo.

Lo más llamativo, lo que constituye el meollo de este caso es que Dios mismo aparece como protagonista de esa defensa y protección que los más necesitados reclaman.

Es un punto, hermano en la fe cristiana, que conecta con el mensaje de Dios en Jesús de Nazaret. Aquí tocamos lo más sensible del compromiso cristiano, sin que se agote en una ráfaga sensiblera de compasión.

¡Nada de eso, ¿sabes?! Es la respuesta del seguidor de Jesucristo, que cuenta ya con la Palabra presente en pasajes del A.T. como éste, para insertarse en una corriente histórica de atención al desvalido, hasta hoy.

Los ecos que recuerdan el Deuteronomio presentes en estas páginas del Éxodo son comparables con una serie de resonancias proféticas, y eco de la predicación de esos hombres escogidos por Dios (cf. Am 2, 6.8).

c. Para la vida

Puestos a mirar nuestra vida a la luz de la literatura del Éxodo, se me vienen a la mente y al corazón algunas ideas cálidas para rezar este Domingo XXX del tiempo ordinario. ¡Vamos allá, ¿vale?!

La primera es que no hay nada religiosamente válido que no se perfeccione, que no desemboque en un compromiso concreto a favor de los demás. De ahí lo del 'mínimo común práctico' que decía aquél pensador...

No puede aceptarse una religión 'lighth' sin compromiso alguno, como ejercicio civilizado de 'estética religiosa', muy culta, por cierto, pero claramente incoherente. ¿Qué eso es teoría?, ¿sí?... ¿seguro?...

Inaceptable esa postura confortablemente racionalista, que sólo ve el mundo desde su organizada atalaya, provista de los medios avanzados, incluso en el campo de la liturgia cristiana: ¡hay de todo, ¿no?!

Pero, a mí que no me molesten...: ¡uf, ¡Dios mío, qué horror...! No, hermano, no: el cristiano tiene que y debe 'mojarse' a veces, y participar de la vida de otros hermanos menos 'cultivados', con más carencias.

Si no, estaríamos haciendo una farsa, del todo acomodada a este mundo progresista, donde encaja (siempre 'a cortas dosis', racionalmente distribuidas, claro) ese caparazón de cristianismo que llevamos encima.

Por otro lado, el riesgo de adorar ídolos, no de oro y barro, sino a veces de papel, o de 'soporte digital', o...lo que sea, minará nuestra fe en el Señor Jesús, que 'pasó haciendo el bien': 'acercaos a Él' (cf. 1 Pe 2, 4).

Bueno, amigos, amigas, que a veces 'la gente de Iglesia' vivimos muy cómodamente, sin molestarnos por nada, mientras otros a nuestro lado pasan toda clase de necesidades. ¡Y mientras otros cristianos dan la cara...!

Así pues, ésa es mi oración de hoy: al fondo, no por las ramas.: ¿Quieres aceptarla para rezar tú también? A lo mejor nos sirve a los dos. ¡Ojalá!

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb
antonio.rodriiguezderojas@salesianos.edu